



“La educación virtual, herramienta invalorable de hoy para el mañana”

Autor: José Carcelén Nevares (josecarcelen@yahoo.com)

Perú

*“Los protagonistas son los estudiantes y en
el trasfondo, los profesores dirigen la
función detrás de bambalinas”*

R. Sitman

Abstract

La razón del presente documento, es mostrar a modo de discusión y posterior reflexión sobre el camino que debemos adoptar para impulsar en forma adecuada el proceso educativo a distancia, que nos permita coadyuvar a la construcción del conocimiento *“pilar”* en el que se construye la sociedad del siglo XXI, toda vez que uno de los desafíos que debemos afrontar, en el nuevo milenio, está enmarcado en el incremento del Desarrollo Humano, el cual nos permitirá acceder a un Desarrollo Social fortalecido y sostenido.

De esta manera, la búsqueda del *“saber”* está en el adecuado aprovechamiento de los procesos educativos y especialmente en la actuación de los Tutores a cargo del proceso, ya que las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's) nos abren las puertas hacia la posibilidad de lograr una enseñanza y aprendizaje diferente y en forma más amplia que permita incrementar el *“valor agregado”* del ser humano como tal y que a su vez potencie a la sociedad en su conjunto.

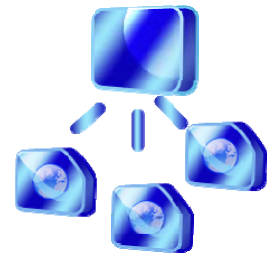
En tal sentido, la gran interrogante que se presenta está enmarcada dentro de la capacidad de gestión del Tutor en su búsqueda de lograr una adecuada transmisión del conocimiento.



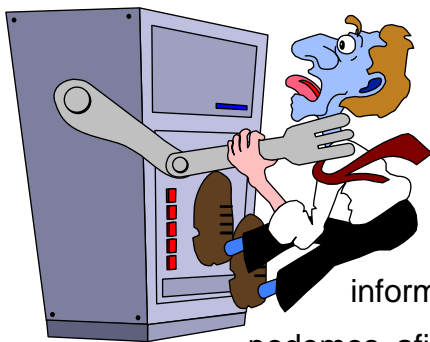
Palabras claves: Sociedad del Conocimiento, TICs, Educación Virtual, Tutor Virtual, Construcción del Conocimiento, interactividad, proceso educativo, motivación, guía.

Introducción

El ser humano, desde sus inicios, a pesar de su modo de vida primitivo formó tribus que le permitieron desarrollarse y sobrevivir dentro del mundo que se le iba presentando, llegando a conformar en forma paulatina, lo que hoy en día conocemos como sociedad; frente a lo dicho podemos afirmar que desde ya, fue dándose cuenta sobre la importancia de lo que, hoy en los inicios del siglo XXI, se ha tendido en denominar **“redes sociales”**, pero ¿cuál fue el eje central que evitó su extinción?, definitivamente el conocimiento y más aún la transmisión del mismo; es por ello que encaminó sus actividades hacia la identificación con sus pares, cooperando con ellos para mantener la unidad grupal y su permanencia.



Así el proceso evolutivo del ser humano fue desarrollándose hasta llegar, en el siglo pasado, a la conocida **“Sociedad de la Información”**, donde, las telecomunicaciones y los procesadores se fusionan y nos enmarcan dentro de una nueva sociedad, en la cual se diluyen los límites de la vida privada, perdiéndose gran parte del contacto físico y naciendo una suerte de dependencia hacia los sistemas de información y todo aquello que abarque, con lo cual podemos afirmar que nos encierra, desde sus inicios, en lo que podríamos llamar una **“Jaula electrónica”**.



Sin embargo, con el advenimiento del nuevo siglo aparecen nuevos procesos que nos facilitan, hoy en día, salir de dicho encierro, y abrirnos paso en la búsqueda del conocimiento y su transformación en **“saber”**, pero por sobre todo nos han permitido revalorar al ser humano como tal, es decir, individualmente dejándolo de ver como una simple parte del todo, un engranaje más del sistema social, recomponiéndolo y convirtiéndolo en el **“componente de valor”** más importante dentro de las



sociedades, instituciones u organizaciones a la que pertenecen según sea el caso y todo gracias al “**elemento intangible**” que da “*valor agregado*” tanto al ser humano como a la sociedad en su conjunto, “**el conocimiento**”.

Todo esto, nos permite apreciar la gran transformación que se produce en el mundo actual, donde se ha dado un salto gigantesco en la búsqueda del fortalecimiento social, pasando, a lo largo de *la línea del tiempo de la evolución de la humanidad*, del concepto de la “*sociedad agraria*”, al de “*sociedad industrializada*”, para llegar, gracias a los avances tecnológicos, a la “*sociedad de la información*” y finalmente convertirse, en pleno siglo XXI en la “**Sociedad del Conocimiento**”, hecho que desde ya nos presenta un reto para el futuro, toda vez que será la única forma del fortalecimiento y sostenibilidad de las sociedades.

De esta manera, las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (Tic's) se convierten en una herramienta que nos facilitarán el acceder a los nuevos procesos que impulsen el progreso, empleando para ello, entre otros aspectos, la Educación Virtual o a Distancia, pero frente a lo planteado hasta el momento ¿quién o quiénes son los responsables de llevar la correcta operación del desarrollo educativo? pues bien, todo alumbra hacia la calidad de la Educación que brinden tanto las Instituciones, con herramientas, materiales y una organización adecuada, así como también sobre el Tutor Virtual y su preparación para llevar un proceso educativo en forma eficientemente, eficaz y efectiva.

La Educación Virtual y la sociedad del siglo XXI

Hablar de educación a distancia no es un tema nuevo, ya que si traemos a nuestras mentes recuerdos de hace 30 años o más, veremos ante nuestros ojos ofertas de cursos no presenciales que se divulgaban a través de los diarios o aquellos que se nos mostraban por otros medios de comunicación como la televisión; cursos que con el pasar del tiempo ya no solamente se presentaban con la entrega, en físico, de documentación bibliográfica que era enviada por correo, sino también, y gracias a los avances tecnológicos, se hacía empleando discos de vinilo y/o casetes, para posteriormente emplear disketes y también CD's; hecho que hasta nuestros días se



mantiene, pero ¿qué tipo de educación era y es la ofertada? definitivamente aquella que incentiva procesos educativos autodidactas.

Frente a lo planteado la pregunta que salta ante nuestros ojos sería si ¿ésta es la manera adecuada que nos permita impulsar un proceso educativo?, definitivamente y a raíz de la diversas tendencias que existen, no podemos ser concluyentes y dar una respuesta en un sentido u otro y de forma categórica, sin embargo, para permitirnos reflexionar y evaluar sobre el proceso educativo a distancia me gustaría plantear algunos cuestionamientos tales como, ¿si el ser humano siendo un ser social “*per se*”, puede, a su vez, ser auto-referente dentro del proceso educativo?, o ¿si es conveniente que la transferencia de conocimiento que logremos realizar sea solamente en una sola dirección?, luego ¿dónde quedaría el proceso cognitivo en sí?, ¿seremos capaces de obtener el conocimiento necesario para convertirlo en saber? o por el contrario, la realidad es que, lo único que hacemos es retornar a nuestra bien llamada “*Jaula electrónica*” y solamente nos quedamos como meros “*recolectores de información*”.



Ahora bien, si tomamos como ejemplo el proceso educativo dentro del sistema presencial y no perdemos el enfoque que el ser humano es social por naturaleza, podemos sostener que la pasividad dentro de un Aula no colaborará con el proceso educativo de los alumnos ya sea a nivel individual como colectiva, en tal sentido, si por ejemplo tenemos un alumno en “escucha permanente” este se convierte en una simple “caja de almacenamiento de información” y es aquí donde el docente debe de buscar la mejor forma de romper con el “hielo” formado, hecho que va acorde con lo formulado por Jean Piaget en su libro “*Psicología y Pedagogía*” (1970) y en el que nos enfrenta a visualizar nuevas formas de conducción de conocimiento, al sostener que “*el aprendizaje es un proceso de construcción del conocimiento*”, lo cual nos permite ver que las cosas no son una mera copia de la realidad o que el docente es el único dueño de la misma, muy al contrario la construcción del conocimiento estará basada en la permanente interacción ya sea entre los alumnos o entre ellos y el profesor; reforzando este



concepto al sostener que *“el aprendizaje tiene lugar, primordialmente, en la interacción social”*, e invitándonos con ello a reflexionar sobre el hecho de que el permanente intercambio de ideas en el grupo será el sostén del proceso de aprendizaje, el mismo que deviene de los conocimientos previos, aquellos adquiridos gracias a la interacción con sus pares y a los obtenidos tanto por los materiales entregados como de la acción de investigación y análisis que se realiza.

Tomando como una referencia lo explicado en el párrafo anterior, y trasladándonos al ámbito de la educación virtual, veremos que, en la actualidad existen una diversidad de sistemas de aplicación del proceso educativo, así, he podido determinar, según mis vivencias, que diversas Organizaciones y/o Instituciones Educativas, que ven en el empleo de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones la posibilidad de crear ámbitos de e-learning, ofrecen a la sociedad actual todo tipo de Cursos, pasando desde los de idiomas hasta los de post grado, sin embargo, una gran parte de ellos tienen como enfoque para este tipo de proceso únicamente la entrega de material bibliográfico y una posterior rendición de un examen que permita obtener la Certificación correspondiente, promoviendo con ello el aislamiento del alumno y reforzando en él su condición de *“acumulador de información”*, encerrándolo y quitándole de alguna manera su estructura social, es por ello que me pregunto si dicha forma de impartir conocimientos es la adecuada para una sociedad que debe enfrentar los retos que le presenta el siglo XXI.



Para ello y solamente a modo de ejemplo para nuestra reflexión, podría establecer un caso donde una Institución de reconocido prestigio en un determinado país o a nivel internacional nos ofrece Cursos de Post Grado que nos permite el crecimiento en nuestro nivel profesional y a su vez nos abre las puertas para encontrar una gama de posibilidades dentro del ámbito laboral, entonces recibimos un correo de Bienvenida de parte de nuestro Tutor en el que también nos da una serie de indicaciones relativas al curso elegido, paralelamente recibimos nuestro material bibliográfico ya sea en modo físico o virtualmente, un cronograma de estudio que nos establece cuando debemos entregar tal o cual tarea y si estas son individuales o grupales, en qué fecha debemos rendir una determinada evaluación y



en el mejor de los casos cuando debemos participar de algún Foro; sin embargo, al encontrarnos ya dentro del curso nos enfrentamos a la realidad, el Tutor deja de tener contacto con nosotros y si lo tiene solamente lo hace en contadas oportunidades, la retroalimentación que reciben las tareas es bastante escasa, las evaluaciones son planteadas con un grado de dificultad tal que si aplicáramos la curva de Gauss nos resultaría completamente anómala, finalmente y solamente si tenemos la suerte de que el curso cuente con Foros sentimos que cada participante brinda su respuesta pero no existe una interacción permanente entre participantes y obviamente si encontramos alguna intervención del Tutor es muy dispersa; frente a lo planteado, me pregunto ¿es qué aún seguimos visualizando al ser humano como pieza de un conjunto y no individualmente cómo el *“eje central de la sociedad”*?, ¿es qué a caso no seguimos viendo que brindamos una forma de aprendizaje autodidáctica y continuamos invitando al participante a aislarse? o ¿qué tipo de proceso educativo estamos brindando?.

En mi opinión este es uno de los tantos motivos por lo que, en la actualidad, la sociedad no les otorga, a los Curso Virtuales, la debida importancia y valor pasando a ubicarlos dentro del rubro de cursos de segundo nivel, originando que la oferta no vaya acorde con la demanda; por otro lado, también podríamos sostener que lo expuesto es una de la razones por las cuales existe un alto grado de deserción en cursos virtuales sean estos bien conducidos o no, ya que, al darse el caso que todos se inician prácticamente en la misma manera, el participante no se tiene la seguridad que el proceso de enseñanza/aprendizaje se llevará adecuadamente, frente a lo planteado me cuestiono sobre si ¿ésta es la educación que deseamos brindar a la sociedad del siglo XXI?, es por ello que aquí creo que está el primer **“gran reto”** que enfrenta la Educación Virtual dentro del presente siglo y sobre todo frente a la comunidad en general.

En tal sentido, debemos rescatar al ser humano y fijarlo como el eje que permita el fortalecimiento de la **“Sociedad del Conocimiento”**, logrando con ello se perciba al proceso de comunicación como el medio más importante que tiene una sociedad para que el conocimiento trascienda, y que gracias al adecuado empleo de las TIC's y de los ambientes virtuales de aprendizaje que se abren con “Facilitadores” (Tutores) preparados ingresaremos a un “mundo académico” mucho más versátil y



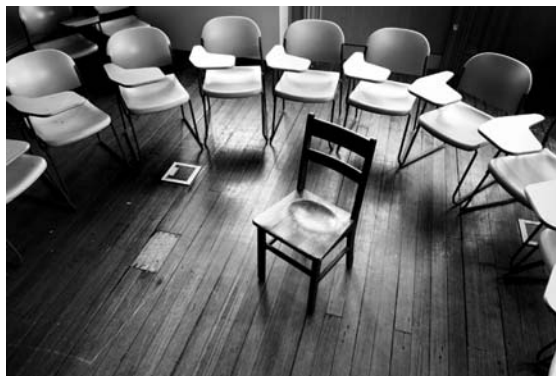
de proporciones inimaginables lo que facilitará que la Sociedad del nuevo milenio afronte los cambios estructurales que el mundo le presenta como reto para su subsistencia.

El Tutor frente al proceso de la Educación Virtual

Hasta el momento podemos ver que, si permitimos que el proceso de enseñanza virtual se realice bajo la premisa de la formación autodidacta, lo conduciremos a que se encuentre basado en la simple acumulación de conocimientos haciendo con ello que el proceso en sí presente falencias, toda vez que estamos dejando de lado la condición socializadora del hombre y a su vez el hecho de la naturaleza en la que se realiza la educación a distancia, es decir, cada participante solo sentado frente a su propio equipo de cómputo.

En tal sentido, no podemos dejar de lado lo sentenciado por Olga Juan Lázaro cuando se refiere al entorno virtual que se crea como Aula gracias al empleo de las

TIC's y que nos propone que *“es un espacio en el que los estudiantes tienen información..... y tienen la posibilidad de interactuar con sus compañeros y sus profesores para progresar de forma confiada y segura”*, por lo tanto el primer aspecto a considerar por parte del Tutor deberá ser el de crear un **“ambiente**



amigable” que evite la sensación de encontrarnos en un **“Aula vacía y muerta”**, en donde solamente nos sintamos como **“usuarios contemplando una computadora”**, sino muy por el contrario, se afirme la permanente presencia del Tutor y de todos los participantes y en la cual gracias al empleo de las herramientas que se encuentran en el entorno virtual y la metodología adoptada se logre **“construir el conocimiento”** y su posterior desarrollo del **“saber”**, convirtiendo con ello el **“aprender a conocer”** en uno de los pilares del proceso.

Es aquí donde el factor de socialización se convierte en la base fundamental del proceso educativo, ya que primero el recojo de los **“saberes previos”** se realizará



gracias a la interacción inicial entre “pares” bajo la guía del Tutor y posteriormente empleando la metodología que invite al análisis, investigación, descubrimiento, comparación y discusión, lograremos **“construir el nuevo conocimiento”**.

¿Pero cómo lograr la tan ansiada construcción del conocimiento?, a mi concepto el Tutor, en el ámbito virtual, deja en alguna forma su condición de simple transmisor de conocimiento, pasando a infundir el pensamiento que sostiene que **“no existe el aprendizaje terminado”**, buscando con ello incentivar el análisis, las discusiones y los cuestionamientos a las afirmaciones que se sustenten durante el desarrollo del proceso educativo, e impulsando que los participantes interactúen de forma permanente, visualizándose sobre todo como un equipo que se encuentra en la búsqueda del conocimiento nuevo.

De esta manera, el Tutor tiene como primer reto estimular que los participantes **“aprendan a socializar”** y no se vean aislados frente a una computadora o procesador, sino muy por el contrario, dentro de un aula en donde a su lado se encuentran cada uno de sus compañeros, convirtiéndose en el **“eje”** o **“engranaje principal”** del proceso de enseñanza pero sin llegar a asumir un protagonismo que anule a los participantes, toda vez que son ellos quienes deberán asumir el **“rol más importante”** dentro del proceso de construcción del conocimiento.

La consecución de lo planteado colaborará al **“rompimiento del hielo”** y de la **“pasividad”** en los participantes, logrando con ello que se vean **“cara a cara”**, se conozcan, se sientan, se consideren parte de un grupo tanto de forma física como anímicamente, dejando de ver al computador como un **“equipo frío y sin vida”**, sino en cambio se ubiquen dentro de un Aula donde gracias al ordenador y las

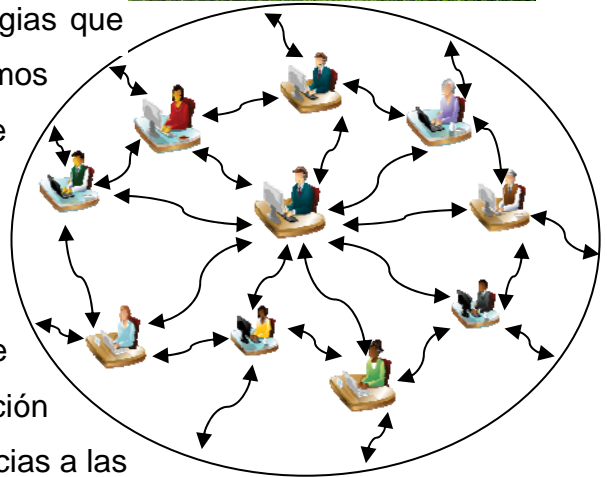


herramientas de comunicación que nos proporciona el espacio virtual, pueden construir y participar de una **“sala llena de vida”** en donde **“conversamos”** más no **“escribimos”**, y no **“leemos”** sino **“escuchamos”**; con ello el Tutor permitirá un cambio radical que hará que la computadora se convierta en una **“ventana”** mediante la

cual se **“conversa, discute, analiza y especialmente se viven situaciones reales de interacción”**, lo que facultará la construcción del conocimiento que requerimos.



Así y luego de poner en ejecución las estrategias que hagan que el “**Aula cobre vida**”, observaremos como paulatinamente la interrelación entre participantes se va fortaleciendo y el vínculo tutor – participante se va estrechando, permitiendo que las oportunidades de enseñanza/aprendizaje se vean favorecidas e incrementadas, toda vez que la retroalimentación se convierte en una secuencia permanente gracias a las continuas intervenciones entre los participantes así como también con las del propio Tutor.



Es por ello que en el ámbito virtual el Tutor no solamente es el docente que imparte sus conocimientos sino que su tarea es aún mayor, ya que debe convertirse en el “**agente motivador**” del proceso de aprendizaje/enseñanza, debiendo buscar que el “**proceso de socialización entre pares**” se aperture, reforzando la “**comunicación horizontal**” (participante – participante), así como la creación de caminos tendientes a la reflexión, discusión y análisis que faciliten que el conocimiento se forme en todo el grupo.

En suma, el Tutor para el actual proceso de Educación Virtual que es ofrecido a la sociedad del tercer milenio, no solamente deberá estar preparado como especialista en el tema a tratar, sino también disponer de la habilidad para transmitir la información en forma adecuada, poseer la experiencia necesaria para difundir el conocimiento, y tener los conocimientos que permitan ayudar a los participantes con el empleo de las herramientas tecnológicas. Asimismo, deberá estar en condiciones de “**ver**” al participante tanto individualmente como de manera grupal, pues cada integrante del Aula deberá sentir su mano de forma personalizada pero sin dejar de sentirse miembro de un equipo, construyendo para tal efecto, como ya he mencionado, un “**Aula con vida**”, es por ello que su capacidad como facilitador debe ser tal que logre la apertura del proceso de interacción social lo que permitirá crear las condiciones para reforzar la comunicación inter grupal, moderando las discusiones del grupo que se realizan en el aula, pero básicamente motivando al grupo tanto individual como colectivamente en la búsqueda de la construcción del



conocimiento, pudiendo, como corolario, cerrar cada tema con información que permita, al grupo, hacer más concreta la construcción del conocimiento.

Finalmente, considero que el Tutor Virtual debe tener siempre presente la premisa siguiente:

“En la Educación Virtual el participante estudia solo.....pero..... es importante que no estudie en soledad”



Bibliografía

DRUCKER, PETER, "Landmarks of Tomorrow", New York: Harper. 1959.

HEIDENREICH, M., "Die Debate um die Wissensgesellschaft. en BÖSCHEN, STEPHAN & SCHULZ-SCHAEFFER, INGO (Ed.) Wissenschaft in der Wissensgesellschaft". Opladen: Westdeutscher Verlag. 2003.

JUAN L. OLGA, "Aprender español a través de Internet: un entorno de enseñanza/ aprendizaje", 2004

KARSTEN KRÜGER "El concepto de Sociedad del Conocimiento", Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales - Universidad de Barcelona, ISSN: 1138-9796. Vol. XI, Nº 683, 25 de octubre de 2006

PIAGET JEAN, "Psicología y Pedagogía" 1970